

EL COMBATE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca: trimestre, UNA peseta. Fuera de ella, 1'50
Fuera: semestre 2'75. Pago adelantado.

Número suelto 5 céntos.—25 ejemplares, UNA peseta.—11 em atraso lo, 10 céntos

DIRECTOR: DON ANGEL LORO Y MARCOS

Toda clase de correspondencia y originales se dirigirán a la redacción y administración.
2—CUESTA DE SANCTI-SPRITUS—2

Año II.—Número 57

SEMANARIO REPUBLICANO

Domingo 26 de Agosto de 1900

EN PLENA ANARQUÍA

Es legítima y muy legítima la satisfacción rebosante en Silvela y Dato mientras cómodamente sentados en el vestíbulo del Hotel de Londres, se dejan crear por las salutíferas brisas cántabras.

Todo les sonríe, y, fuera parte las desdichas con que su innegable «jettatura» nos obsesiona diariamente y que á ellos al fin y al cabo deben preocupar poquísimo, todo hace creer que si la felicidad reside en el mundo, es en esos dos seres privilegiados que, más felices que el feliz de la fábula, para serlo no han necesitado quedarse sin camisa, sino con una más cómoda y agradable, dejarnos sin ella á sus concuñados.

Habrán para los gobernantes sin ventura de otros países más venturosos, preocupaciones muy honrosas y sinsabores continuos en su peligroso oficio de gobernar, pero ni para Silvela, especie de «comis voyager» que ni en la oposición ni en el gobierno sabe hacer otra cosa que dar tormento al material de ferrocarriles, ni para Dato, cuya utilidad en el gobierno se reduce á prestar levitas á los que llegan á San Sebastián sin ella, son los áridos problemas de la gobernación casos de conciencia.

Como los chulos madrileños, «todo lo tienen hecho», y no hay problema para que ellos no tengan solución sencilla y fácil en el bien provisto formulario de su política africana. Dificultades que los más grandes estadistas europeos juzgan insuperables, tiénelas nuestros sublimes hombres de Estado por cosa sin envidia, y así mientras en todos los gobiernos europeos la actividad es grande, el meditar continuo y el resolver tardo, aquí, los dos presuntos cabezas de un gobierno descabezado, gozan de las dulzuras del veraneo y dejan oficiando de Consejo de ministros á una especie de tertulia íntima, formada por los Cavour, los Bismarck y los Gladston, que se llaman modestamente García Alix, Vardillo, Gasset, Allen Iesalazar y Aguilard de Campóo.

Verdad es que un gobierno semejante justifica hasta cierto punto la tranquilidad de Silvela y Dato porque ¿qué ministro cortesano puede temer á la anarquía cuando forma parte de un gobierno tan absolutamente anárquico como el que, partido por gala en dos, hace la felicidad de los españoles?

El mas ferviente partidario de la absoluta y perpetua desorganización social no inventa por «fantástico» que

sea, cosa semejante y más de acuerdo con sus ideas que el estado en que España vive. ¿Dónde ni cuando podrá verse país alguno más desgobernado que este país nuestro mientras perdure en manos silvelistas?

Porque es cierto que para gobernarlos y regirlos tenemos nada menos que tres instituciones; reyes, gobierno y cortes; pero es el caso que los reyes no gobiernan porque no deben, los ministros no gobiernan porque no saben y las cortes no gobiernan porque no pueden: de todo lo cual resulta que paga el dinero, y no es moco de pavo, que semejante lujo de gobernadores nos cuesta, vivimos en la más dulce, grata y descarrada de las anarquías.

¿Cómo ha de temer á los anarquistas un gobierno que aplaza para el mes de Noviembre, sin más razón que el veraneo, el comienzo de la discusión de unos proyectos de presupuestos que, hechos ley, han de estar vigentes en Enero? Cabe acaso anarquía mayor?

¿Cómo ha de temer á los anarquistas un gobierno, que tronando constantemente contra la lenidad del Jurado, una vez que el Jurado, cargado de razón y de justicia, condena á un chalan homicida, quiere indultar al criminal y suprimir al Jurado, no le sabrá si por absolver á muchos ó por condenar torpemente á quien dispone de valedores para, con otro sistema ser absuelto? ¿Cabe desgobernado mayor?

¿Cómo ha de temer á la anarquía un gobierno que apresta en los mares cántabros, á manera de gala y ornato de la marina hispana, una escuadra formada por dos buques, y se queda de un golpe y por impericias manifiestas sin buques y sin escuadra? ¿Es posible mayor muestra de desorganización nacional?

¿Cómo ha de temer á la anarquía un gobierno que en dos años y cuando llegó al poder en clase de cirujano y con arsenal de urgencia para curar heridas cruentísimas causadas por desmembraciones territoriales, no ha hecho más labor que ceder tierras graciosamente como en Africa, ó como en Oceanía, cederlas al mejor postor? ¿Tienen semejantes procedimientos algo que ver con lo que por otros países menos adelantados, si la anarquía es, como sus apóstoles dicen, un progreso, llaman arte ó ciencia de gobernar?

Pues si todo es así y así ha de ser mientras España sea el pueblo de pan y toros, de pan falta de peso y toros fritos... de peso también, no han duda de que Silvela y Dato tienen motivos para mostrarse tranquilos y regocijados, ni de que si es

cierto aquello de «similia similibus curantur», haciéndonos vivir en plena y constante anarquía nos han librado ó se han librado, que no es igual, del peligroso anarquismo.

Sin perjuicio de que, inconscientes, crean los dos próceres que contra anarquistas más ó menos juramentados, son buenos remedios la concentración de la Guardia civil, como si Carnot no hubiese muerto de una puñalada en medio de un escuadrón de coraceros, y la prohibición de hablar de los anarquistas encarcelados, como si el misterio que en torno suyo han pretendido hacer todos los anarquistas regicidas y ahora el que atentó en París contra el soberano persa, no proba á la modo clarísimo que á los apóstoles de la anarquía les importa tanto la famosa notoriedad como las majaderías que, con motivo de ellas ó con cualquier otro motivo, pueden ocurrírsele al señor Silvela ó á su socio en commandita el perincelito D. Eduardo Dato

Sobre lo mismo

Clamemos una vez más por la unión. Elevemos nuestra voz para pedirla. Pongamos de nuestra parte todo lo que nos sea posible para lograrla.

Y una vez más digamos. Sin unión la República no vendrá, y sin abandonar en sus metafísicas elucubraciones á los venerables del partido, la unión no se hará.

Y sabiendo esto, como lo sabe el pueblo republicano todo ¿por qué continúa agarrado como el muérdago á la cocina á los programistas y á los jefecitos?

¿Es que se trata de sostener el prestigio de un nombre ó de buscar una solución á los males de la patria?

Si lo primero, no nos llamemos republicanos, ni polticos tan siquiera, pongamos en nuestras carnes el sello de la ganadería respectiva y vivamos tranquilos, balando loas alrededor del pastar; si algo más noble nos inspira no seamos eunucos, lo que tenemos, por el contrario, libertad de acción, dignifiquémonos primero para poder después dignificar á España.

Es el tema que tratamos de insistencia conocido para todos para tener que esforzarnos en llevar el convencimiento á las conciencias. Todos estamos conformes, te lo acordas en el punto capital, pero hay susceptibles que temen ver, al realizarse la unión á su que «ido jefe» olvidado, su programa (que no conocen, y si conocen no entienden) rechazado, sus dogmas olvidados, sus promesas incumplidas, su concepción del estado tachada de conservadora ó de utópica.

Y nada mas natural que así suceda. «El mundo marcha», dijo Pelletan; «hasta los reyes mueren», exclamó Bo-suet; y esas dos frases, la una echa por pu-

ma radical y la otra pronunciada por labios clericales, dicen mucho más de lo que decir podríamos nosotros.

Dicen que nadie debe empeñarse en sostener el Hoy, puesto que es ley de naturaleza que el Hoy y pase y venga el Mañana. Bien que es ridículo querer mantener el «status quo» en las soluciones nacionales, pero que lo beneficioso en un momento dado, es perjudicial después de transcurrido ese momento.

Los pueblos no se estancan. Avanzan y progresan y vayan ó retrocedan y si o carecen y mueren. Como pues, hemos de querer dar á un pueblo un topico para que flote eternamente entre la luz y la sombra, el ayer y el mañana, para que viva siempre en este hoy mezquino y perjudicial?

No ofrecemos al pueblo más remedios que los que su enfermedad necesita y para saber cuales son estos precisos que, antes de prometérselos, los examinemos, diagnosticuemos la enfermedad y hagamos después el pronóstico para comenzar el tratamiento.

Eso es lo que debemos hacer los republicanos, y no comenzar por lo último, por extender recetas sin haber pulsado al enfermo, sin haberlo visto, sin haber llegado á la cabecera de su cama.

Busquemos primero al enfermo, veámoslo y después podrán los doctores oficial de tales. Hasta ese momento sólo hacen falta brazos vigorosos que conduzcan á aquel desde la monárquica cava en que hoy se cobija hasta la clínica republicana donde recupeará la salud.

Dejémosnos, pues, de ergotismo infantil, y formemos el cuadro de luchadores que dé al traste con los convencionalismos, la ficción y la lealtad á los recales.

AL TIO RAJA

¡Oh tu, esforzado y temebando Poncio, no dejes un republicano gijonés ni para un remedio!

Rájalos como suelas (de boquilla por supuesto) de arriba abajo por merendar tranquilamente en Begoña, que este delito horrendo más horrendo aun que el de poner emblemas de la República en las puertas de tranquilos y pacíficos patriotas, miserable y cobardemente provocados por la jesuitica compañía de..... (cada cual sustituya por letras los ocho puntos que preceden y formará la palabra que se omite por respetos al señor Fiscal).

Mas es seguro que obrarás prudentemente en los astures porque tu suelas reservar tus guapezas y arrogancias para cuando te las entiendes con los débiles.

Y si no digalo el concejal gijonés señor Conde, cuya entereza y energia le obligaron á cambiar de táctica recurriendo al ruego y al halago para lograr tus fines.

¡Y que no le darías hipócritas palmaditas en la espalda al despedirlo!

Después en telegramas oficiales y en conversaciones íntimas, te pondrías moños de bravo y guapo, un héroe más bravo que el Cid, aunque una migita menos hidalgo y bien nacido.

¡Ah! Y que no se te olvide:

Si hay Circulo g... en Gijón no dejes piedra de él. Reconstruye toda la Guardia civil de la provincia y del Globo terráqueo y disuélvelo hasta desleírlos en agua de... arrajas.

Aunque tengas que atropellar la ley. Pero acaso no dispongas ahí de un don Pascual que te sirva de fiador y te guarde las espaldas con sus prestigios.

Y no seas tonto ni enbarranques por oferia más o menos, que de tu cuenta corre no cumplir después los pactos que conciertes con los Socialistas, y con quien no lo sea también, aunque comprometas la seriedad y los prestigios del ayuntamiento gijonés.

Y los guardias civiles puedes convertirlos, sin inconveniente alguno, con franqueza en asbirro y rufianes emulo de los famosos familiares del Santo Oficio (que na la tenía de Santo aya te su oficio fuese infama te é innoble).

Es tuya y puedes disponer a tu antojo de ella para atropellar y apalear al pueblo que te la mantiene con el sudor que produce el trabajo que ennobles y dignifica al ciudadano.

Y que rabie a los sensibiles a loradores de las libertades patrias.

¡No tienes tu el... de autoridad para daries el gustazo de egreirla templada—suave—imparcial y justiciariamente!

Las constituciones y las leyes se han hecho para que las cumplan los tontos, los que padecen el dominio de Ponies tan finchados y aparatosos como tu ¡Oh amado Raja!

Y que Dios te conserve por algún tiempo, por el necesario, si quiera para que los Republicanos podamos pagarte con creces pero con mucha creces en la misma moneda, a ti y a lo tuyo.

Y a ti que la deuda la consideramos sagrada y que nosotros somos solventes.

Memorias al maese Langostino que te sirva de lazavillo, porque seguramente lo tienes, aunque no tan fluninte é h... como el que dejaste en las márgenes del Tormes.

Tu no puedes andar sin lazavillo, porque como eres algo... de la visita... y no de la del físico...

Tu a Admirador y agradecido.

Un socio de G... m... al.

YA ESTA CERCA

Poco falta para que llegue el mes de Octubre y empiecen a soltar su verde capa los árboles; a sentirse los bruseos cambio atmosféricos, las tronadas, los frios intermitentes, las lluvias, las inundaciones, la revolución de la naturaleza que anuncia la proximidad de la erude z... del invierno con sus nieves, sus heladas, su tristeza y su imprecación.

Poco falta para que las afecciones del pecho y la garganta empiecen, como agentes ejecutivos de la muerte, a cobrar el tributo de la vida de sus deudores.

Pronto llega el plazo fijo de la caída del actual Gobierno, pronostica la hace y algún tiempo para Octubre por don Arsenio, que en achaques de política monárquica es el facultativo de más nota en nuestros días.

Ya se dice por los amigos del enfermo, que si vela dimitirá para dejar el puesto a Sagasta inmediatamente después que, reunidas las Cortes en Octubre, se aprueben los presupuestos, si es que antes los desaciertos del Jefe del Gobierno no han provocado algún conflicto social que dé al traste con todo cuanto existe.

Y ¿quién sabe, qué sería lo mejor?

La revolución francesa de 1793 segó miles de cabezas é hizo brotar también miles de inteligencias que elevaron á la Nación vecina á la primera categoría entre las más cultas y civilizadas.

Los pueblos, por más sensibiles que nos sea confesarlo, cuando llegan al grado de prostitución política y social que por

desgracia hemos alcanzado, necesitan para reconstituirse y regenerarse una violenta sacudida que haga estirpar todos sus males, lo cual no es otra cosa que conquistar su redención.

Pero nosotros, acostumbrados, hace ya cerca de treinta años, á ver con impasibilidad cómo se han apoderado de la administración pública estos dos bandos que turnan pacíficamente en el poder y que cada vez que lo ocupan es para oprimir más al pueblo y ocasionarle nueva y más funestas desgracias, sin que los verdaderos partidos políticos, los que defienden ideas y no hombres hayan puesto ya coto á tal aberración, nosotros, es posible que dejemos llegar el deseado plazo de la caída de este Gobierno y que entre pacíficamente á sustituirle el partido sagastino para continuar la obra del desmembramiento y total ruina de la Patria.

¿Y aún no venís los que estáis limpios de tales suciedades, á engrosar y robustecer la verdadera representación del pueblo y de la opinión, para acabar con estas pandillas, que no partidos, que de tal modo nos han aniquilado? La ocasión no puede ser más oportuna. La época de la caída de la oja se aproxima y en ella deben morir, jero de muerte eterna, esos dos elementos tísicos asmáticos, podridos, que tantos males y desdichas tantas han acarreado á la Nación.

PLAZO

QUE HA DE CUMPLIRSE

La revolución que echó á rodar el trono de los Borbones, haciendo concebir gratas esperanzas al pueblo que sufrió aquel reinado de guerras civiles sublevaciones e... la sangre se derramaba inutilmente, conspiraciones fraguadas en los conventos atropellos de todas clases y asesinatos que que laban en el misterio por no haber quien se atreviese á descubrirlos... tanta era la importancia de los criminales... trabajo, en las libertades que saltaron los muros de la heroica Cadiz para extenderse hasta los Pirineos, la libertad de cultos y con la libertad de cultos la libertad del pensamiento, y con la libertad del pensamiento un poder omnipotente para reprimir y contener al clero, que no contento con dominar las ceremonias y hacer de los templos un bazar de enganche para aumentar el número de los defensores de don Carlos y los criminales de Cuenca, ha procurado, por todos los medios imaginativos aumentar el de los fanáticos religiosos, que no saben ni sumieron nunca lo que es la religión y los males sin cuento que esa religión ha producido al mundo católico.

Concluye el reinado de don Amadeo, por cuya venas corría sange democrática, que supo hacerse querer de un pueblo que ya sentía un odio invencible á la depravada raza borbónica, raza que ha llenado de sangre y de ignominia esta patria de héroes de valor indomable y legendario, y ese clero, representante de la reaccion, vuelve á su omnipotencia al volver al trono la que por Romero Robledo fué calificada de «raza espúrea»

Cánovas, siendo poder, no solamente dio alas á ese clero que lo mismo predicaba las excelencias de la religión como empuñaba el crucifijo y el trabuco para combatir á su nombre en los campos de Cataluña y Navarra, cometiendo los mayores crímenes y cometiendo actos de inhumanidad... en nombre de Dios. Y no bastando esto para declarar la guerra á las libertades conquistadas, abre Cánovas los brazos á los expulsos jesuitas que tan anatematizados han sido por las altas dignidades de la Iglesia, penetran en la España que abandonaron forzosamente, y empiezan á ejercer, sutil é hipócritamente, un absoluto dominio sobre las fanáticas conciencias, enri-

que... de los buenos y brutos el... á... suntuosas... de... el... tanto ayuda á la... Borbones.

El clero, los jesuitas y los frailes están hoy más enorgullecidos que nunca, más insolentes, más atrevidos, haciendo público alarde de su... debilita ésta al espíritu reaccionario de los hombres que ocuparon el poder en promesas de regeneración, cuando se oponen á la el jesuitismo que aparece en todos los actos de su vida ministerial.

El pueblo, mientras sufre este régimen que los esclaviza, valiéndose de una prudencia que puede acabar en un momento de desdicha y energía, haciendo rodar con estrépito trabucos que son incompatibles con la civilización y el progreso; porque el pueblo de hoy no es el de hace treinta y dos años; tiene otra educación política, más experiencia y más conciencia de sus actos, ideas emancipadoras, y conoce sus derechos y el porvenir que le espera.

Es el pueblo, que antaño se arrodillaba á los pies del sacerdote creyéndole un verdadero representante de Dios en la tierra, sabe, por sí solo explicar á hombres de saber profundo y que en lo común los textos sagrados que de enseñanza sirven en los Seminarios, que esos curas esos frailes y esos jesuitas son ambiciosos, interesados, farsantes, criminales, y los oían; y los oían más todavía porque tienen a diario ejemplos de sus maldades en esos actos de solonía, de aulterios, infamias y patricios que cometen; así que por mucho que trabaje para acrecentar el número de los llamados ilustres, su trabajo resulta inútil, impropio, estéril; todos huyen de la Iglesia con horror.

Todo esto tiene su término; puede ser largo ó corto, según vean los acontecimientos.

Pero pronto ha de llegar es indudable. Ojalá sea pronto.

Enrillo Lopez Dim n... jues

RÁPIDA

NOTA DEL DIA

El Consejo de Ministros ha visto por última vez el expediente de indulto de la reo Juliana Martín y acordó... «no haber lugar al perdón.»

Ya lo dijo Silvela á los comisio, a los en Bilbao «son tales las circunstancias que concurren en el proceso, que es imposible aconsejar la regia prerrogativa.»

Está bien... se cumplirá la ley humana.

El odioso verdugo ejercerá su innoble misión y por mandato de la Ley «matará» á un ser que según la religión cristiana es hermano suyo.

Luego al cumplir con la Ley humana es faltar á la Divina.

¿Y por quien? ¿Qué gobiernos son los que ses-

tienen la infamante pena de muerte?

Los Monárquicos; esos que alardean de Católicos, Apostólicos y Romanos, y las hermosas doctrinas de Cristo, las tienen solo en los labios, no en el corazón.

El quinto Mandamiento de la «Ley de Dios» dice «No matar».

Uno de estos días, cumpliendo con la «Ley de la Monarquía» será ajusticiada en garrote vil la desgraciada Juliana Martín.

La Justicia... está cumplida.

La Religión... pisoteada.

¡FUERA LOS FRAILES!

La carencia social llamada frailes, no perdona medio para crear conflictos sociales y en el apogeo del tumulto, aprovecharse de todo, haciendo víctima é instrumento de ellos á respetables clases que viven engañados por esos bagos de oficio que á costa de los demás, vive holgadamente en suntuosos edificios.

Dicesen que algunos obreros, (muy pocos) que pertenecen á las asociaciones obreras organizadas, hace poco tiempo en esta Capital, y esos pocos que toda su vida han estado al servicio de clericalas y frailecos, consultaron con estos si debían ó no continuar en las referidas asociaciones en vista de que efecto de una huelga, estaba sin trabajar algunos días.

La respuesta de los frailes, no se hizo esperar, y fué la siguiente:

«No solo debemos aconsejar (hablan los frailes) que los obreros se separen de esas asociaciones, si o que deben trabajar sin descanso con sus compañeros, para que aquellos desaparezcan por nocivos al régimen y tranquilidad social.»

Eso es; así lo quieren esos... bagos el amado ministros de Dios porque ven que el progreso y la civilización es contraria á sus... peigrando la opulencia que disfrutan y su regalada existencia.

Así lo quieren porque ven que la instrucción que va adquiriendo el obrero salmantino, impide que por más tiempo los exploten esos babilos de hábito de varios colores.

No lo conseguirán porque hay quien da la voz de alar á y el obrero que va desgranando del oscurantismo, seguirá la marcha siempre avanzando, sin retroceder un palmo de terreno en el camino emprendido.

¡Alerta! pues obreros de Salamanca, no dejes que esa canalla hipócrita cercenen vuestros derechos que poco á poco vais adquiriendo y los cuales mejoran el bienestar de vosotros y vuestras queridas familias.

No titubear, y cuando oigais muy quedo que os hablan esos clericalas, gritad vo-otros... ¡atrás hipócritas!... ¡fuera los frailes!... abajo los canallas, que por su medio, engañan y producen disensiones en todas partes.

Fray Chio.

REPUBLICANOS Y OBREROS

En los meetings, en los comités obreros, en los círculos y sociedades de los trabajadores, cuando se habla de los republicanos—que maldito el caso que se les hace—es para hacerlos reproches y denostarlos más ó menos fundamentada.

No puede negarse. El divorcio de los proletarios y republicanos es total, absoluto; hay sí obreros que son republicanos pero como hombres, como ciudadanos, no con carácter de obreros, que es precisamente lo esencial.

La agrupación "Germinal" es la única que tiene el doble carácter de republicana y socialista pero su tarea para reunir esos dos elementos divorciados es inmensa, casi irrealizable.

Fuerza es confesar que la culpa es casi en su totalidad de los republicanos, de esos partidarios de una República, que tal como la sueñan se va volviendo arcaica y precozmente ruinosa.

Mientras surgía la política internacional de Marx y Bakounine, los republicanos proseguían su política pastelería de chismes electorales; mientras en Milán se batían 30 000 trabajadores al grito de *Viva la República Social* los republicanos entre café y café marmuran de «los jefes»; mientras Carnot cae ante el puñal de Caserio y Cánovas ante el revólver de Angiolillo y la emperatriz de Asturias ante la lima de Lucheni y Humberto I á los tiros de Bressi, los republicanos arman inocentes complots para sacar concejal á Fulano ó Mangano; mientras en fin la tempestad se aproxima y el huracán agita las olas humanas y se plantean tremendos problemas sociológicos, los republicanos siguen dormitando en los rincones de sus desierto casinos, agrupándose unos cuantos amigotes para charlar con murmullos de vieja beata. Y esto no un día sino 17 años.

Los ideales como las espadas en vainas sucias, en cerebros mohosos se toman de orín.

Al medio ambiente de la huelga, el club, la vida activa é intensa que escupe un Bakounine y un Netchail, pero que también produce un Tolstói, ese sublime apóstol evangélico-anarquista, han preferido los republicanos la atmósfera tranquila de la suspensión de garantías, á cuya benéfica sombra vegetan el periódico cursi y grafomano y el casinito que cobija el comité de compadres semi-analfabetos.

¿Para qué estudiar los nuevos problemas: la cuestión económica, la limitación del Estado, la capacitación del sufragio, la cuestión sexual...?

¿Para qué descender al palenque de la discusión y de la controversia en que si bien se temple y depura el ideal, pudiera también padecer nuestro amor propio? ¿A qué ir en pos de aventuras? ¿Estamos ya tan acostumbrados á esta calma y reposo! ¿A qué no se acostumbra un hombre en 27 años? —¿Y el ideal? —¡Ah! sí, ahora caigo en la cuenta. El ideal consiste en una República que el mejor día y por arte de encantamiento nos traerán «los jefes» con tal ó cual al frente—¿Y este cómo, por qué, para qué...? —No nos levanteis dolor de cabeza.

Y entre tanto los trabajadores se organizan, se agitan, aprenden, pelean, tienen iniciativas y miran á esa República como un non nato muerto.

Si, venerables republicanos, hay algo más que retraimientos, actitudes expectantes, asambleas, circulares y frases hechas; hay trabajadores oprimidos que protestan contra su opresión; hay proletarios famélicos que piden pan; hay nuevos horizontes, desarrollos nuevos de vuestro ideal, múltiples estudios y trabajos que realizar apenas esbozados. Hay algo más que política concejal, hay algo más que

política del Congreso, hay política de la Humanidad.

Sois un inmenso campo de hongos que pronto va á cubrir el árbol frondosísimo y pujante del socialismo, con sus ramas, que se llaman acracia y marxismo y sus frutos: Commune... movimiento obrero.

Es axiomático. Quien no avanza retrocede y es arrollado por el impetuoso torrente del progreso y tal es el dilema: **ó avanzar ó desaparecer.** No esperen jamás los republicanos que el proletariado, para unirse con ellos desanda el camino recorrido. No serán Ricco ni Villacampa los que hagan la Revolución Social ni en el siglo XX puede caber un 1873.

A. RAS

VUELTA Á EMPEZAR

El leader de la Unión Nacional, ha llegado á San Sebastián con el exclusivo objeto de conferenciar con algunos elementos políticos independientes.

Al efecto ha celebrado entrevistas al señor Paraiso con Romero Robledo, duque de Tetuán y general López Domínguez.

Esta actitud del señor Paraiso, es á nuestro entender, reconocer un marcado error en su anterior campaña que vociferó renegar de los políticos que no le hacían caso, para ir ahora á buscarlos en sus propias casas y mendigar su protección política.

Ya lo decíamos nosotros en varias ocasiones que tratamos la campaña de la Unión Nacional, para ser reconocido en su ciudadanía cualquiera súbdito de una nación, necesita presentar su cédula de vecindad, con su nombre, apellidos, domicilio y señas personales; con el nombre solo, se haría sospechoso.

Esto le ha pasado al señor Paraiso, quiso dar su verdadero nombre y como carecía de apellidos, le tomaron por hospiciano, y así... ¿es de extrañar que sufriera el fracaso que sufrió?

El señor Paraiso que ha llegado ya á San Sebastián con sus documentos de personaje político arreglados, se propone buscar padrinos para ser reconocido en el mundo político, y va á empezar como se debe.

Pero sosp chamos que su campaña hoy sea tan estéril como lo fué anteriormente; las razones que nos asisten para creer esto, son en primer lugar, que el señor Paraiso carece de un requisito importante en su presentación política (que así se puede llamar hoy) y es el color, en cuya casilla de su cédula falta.

En segundo lugar y ateniéndonos al sabido refrán, nunca segundas partes fueron buenas.

Y por último, que el señor Paraiso, para realizar sus ideales, necesita más fuerza y entereza y número que secunde sus actos.

Todavía nos queda que añadir otro argumento. La Unión Nacional, ha dado un programa vago, nadie sabe á que atenerse, carece el edificio que se quiere construir, de verdadera base, cual es el plan sin el cual todo incierto, todo es vago, todo es absurdo.

Los acontecimientos, esperamos que nos den la razón, si otro camino no tiene en su error el director y factotum de La Unión Nacional.

¿MAS VAGOS?

Nos aseguran que dentro de corta fecha, se instalarán en Salamanca, dos nuevas comunidades religiosas.

La noticia, se discutió hace algunos días en Salamanca, y se hababa del malestar que ocasiona la estancia de tales *objos* en las poblaciones; de los

trastornos que trae su presencia en las ciudades.

El que estas líneas escribe, que se encontraba en el correo donde se habla del asunto, dio también su opinión, con la cual se dió por terminada la discusión por estar en un todo conforme los que de ellos se ocupaban; sus palabras fueron estas: «No se cansen ustedes en discutir el asunto, muy pronto, cuando llegue la hora de expulsar de nuestros hogares á esos holgazanes tendremos que llevarlos donde están, pues si los tenemos reunidos, mejor que mejor, sin gran molestia, los ahuyentaremos, ¿no les parece á ustedes? Así terminó y con un unánime asentimiento, la acalorada discusión de la venida de más vagos á Salamanca.

Lo que es necesario que se haga pronto y no dejemos uno solo ni para un remedio.

La prensa que no se vende

PEL O

QUE SE LA COMPRA

Ate usted esta mosca por el rabo, seguramente dirá el caro lector de este modesto periódico.

Pues vaya leyendo el que quiere y verá que el epígrafe del presente artículo, es á un todo conforme con el contenido del mismo.

Según nuestras noticias, se va á publicar en Madrid un periódico neocatólico y por gestiones del obispo; será agraciada dicha publicación con una suscripción oficial del Ayuntamiento de la villa y Corte.

Se dice más; y es que se obligará á todos los municipios de la provincia estendiéndose después á los de España para que imiten al Ayuntamiento de Madrid.

La publicación se llamará *El Universo*, y andan en el asunto Comillas, neos, jesuitas y frailes.

Damos hoy con reserva la noticia que tiene visos de verdadera.

Pero esos clerigallas y jesuitas de la vida, no han contado con la huésped y ésta somos todos los periódicos liberales que no lo consentiremos. Se necesita el cinismo y descaro que tiene esa gentuza sin vergüenza, para buscar el medio de tener periódicos que paguemos todos y ellos vivir con holgura mientras nosotros llevamos una existencia de privaciones y sacrificios sin cuento por enseñar al pueblo el camino de la verdad y la justicia.

Esas gentes, quiere abrir un comercio que sin riesgo alguno y con capital ajeno, despache en abundancia su mercancía, enriqueciéndose á costa del prójimo sin temor á quiebra.

Así son todos los asuntos del clericalismo, decimos mal, así han sido hasta aquí las hazañas de la gente negra, en adelante no lo consentiremos, antes empuñaremos la estaca, y á palo limpio correrán esas calles sin conseguir lo que desean.

Conque ya lo saben; y el que avisa como nosotros hacemos, quiere luchar en lid franca y noble, no encubiertó ni con hipocresía, como la vil canalla del clericalismo, que quiere en los actuales momentos deshonorar la prensa española.

UNA HISTORIA PÚEBRE

(CONTINUACION)

II

Una de las costumbres de don Enrique Navarro, consiste en estar siempre servido por muchachos de 12 á 16 años de edad.

A tales domésticos, lo mismo que á los estudiantes que de continuo tiene en su casa instruyéndoles en diferentes asignaturas, les ha hecho don Enrique á diario, infinidad de *fechorías*, que bien pueden ser calificadas de diabluras ó jardiadas, por que aquellas han sido de mal género, como si emanaran de un malvado, cuerdo, ó de un chusco con síntomas de locura, pero siempre revelando en sus bromazos intenciones siniestras.

Don Enrique Navarro, á juicio del que escribe, no está perturbado en sus facultades intelectuales, y por el contrario; hay que concederle que se halla en pleno uso y ejercicio de su razón, por la muy poderosa, de que desempeña un cargo público como profesor en el Instituto de 2.ª enseñanza y há desempeñado otros en la Escuela de N. y B. artes de esta Ciudad, aparte de estar constantemente en su casa dedicado á dar paso á alumnos oficiales y libres; muchos de los cuales sinó todos, habían de ser acaso examinados por él de las asignaturas que tenía á su cargo explicar oficialmente en cátedra, y que enseñaba en casa á los alumnos; algunos de los que ha tenido en su domicilio en concepto de huéspedes.

Por todos estos antecedentes, opino que don Enrique Navarro ha procedido y procede con pleno conocimiento de causa y raciocinio, en todos los actos de su vida pública y privada; y siendo esto cierto no se explica que un hombre de sus condiciones de instrucción, se produjera con sus semejantes del modo que muchos saben; unos de ciencia propia, otros por referencia que merecen crédito, y otros en fin, la mayoría, por lo que de público se ha dicho y se dice.

Muchas veces don Enrique Navarro se ha vestido como dicen vulgarmente «de fantasma» por la noche, y apareciéndose con una calavera linterna ante los estudiantes y criados cuando no podían esperar una sorpresa tal: estos, asustados, han corrido por las habitaciones, ó escalera abajo hasta la calle, é iguales gracias ha hecho don Enrique con una infeliz mujer que habitaba en una peñuela estanca cerca de la del señor Navarro.

Otros veces, les ha hipnotizado, y sugestionados así, les ha hecho objeto de risa, escarnio, befa y algo más.

Otros, según manifestación de los sirvientes, les ha echado polvos en el café, en el vino ó en la sopa, lo cual decían les producía dolor de cabeza.

Quien decía que con cierto olor del pañuelo que les pasaba por la cara y nariz, les *hacía dormir*; y luego... no se qué más cosas.

Públicamente se dice sin reservas que don Enrique Navarro, es refractario y hasta enemigo del bello sexo; y públicamente y sin reservas se decía hace mucho tiempo y hoy se dice con insistencia que don Enrique Navarro es *pederasta activo*; un ejemplar repugnante, asqueroso, repulsivo por sus aficiones, á la corrupción de menores del sexo fuerte; por sus inclinaciones, antirracionalistas ó irracionales.

De todos estos vicios, de todas esas costumbres, de los temores que á juzgar de tales precedentes, abrigaba yo la sospecha que José María Belda hubiese podido ser víctima de don Enrique Navarro, di cuenta al señor Juez de Instrucción, verbalmente primero y en declaración escrita después, y no tengo reparo todavía en repetir aquí, que esa sospecha persiste en mí, y no habrá medio alguno por el cual se me haga desistir de tal creencia, *apesar de todos los pesires* pues que tengo la convicción moral mas absoluta, de que en la muerte de José María Belda García ocurrió algo y *tan algo* extraordinario.

Hé de recordar aquí que según tengo prometido, diré cuanto pueda decir, pero desde este momento voy á dedicarme á referir antecedentes que más principalmente se relacionan con la

de José María Belda: de lo referente a la pederastia, ya lo hebre con detalls asquerosos pero contundentes, ante el Juzgado y si procediese, de otro modo.

El día 11 de Abril último y Miércoles de la Semana Mayor, José María Belda García, se hallaba en la estación ferroviaria de Salamanca, a la llegada de los trenes de la mañana.

En uno de los trenes, venía de viaje don Enrique Navarro, quien dió al José María la maleta para que la trajese a casa del primero.

Serian las diez de la mañana de dicho día cuando don Enrique y José María llegaron a la calle Caldereros número 5, domicilio del señor Navarro, y ambos entraron, llevando la maleta el José María sin que este diese muestra de enfermedad, cansancio, ni nada que denunciase mal estar alguno en el organismo; por el contrario, parecía como satisfecho de haber prestado aquel servicio, por esperar recibir algunos céntimos en remuneración del trabajo que le proporcionara la traida de la maleta.

Ya no volvió José María a salir de la casa de Navarro, y en ella permaneció el resto del día y la noche del Miércoles, y el Jueves hasta la noche en que José María fué sacado medio muerto, y sin pronunciar palabra, aunque su madre y acompañantes le llamaban y hacian diferentes preguntas, al mismo tiempo que se lamentaban de su malísimo estado.

Eulogio de la Hoz.

(Continuará)

LA REALIDAD SE DESMORONA

La prensa de gran circulación, apesar de querer encubrir los acontecimientos que en los últimos días se han desarrollado en Asturias, con motivo del viaje regio, dejan entrever que el recibimiento hecho al futuro rey español y su familia, no ha sido tal y como lo tenían preparado los embusteros y embaucadores que manejan el cotarro nacional.

El pueblo, la masa, la fuerza, por decirlo así; pero nosotros le llamaremos de otra manera, el rey el pueblo soberano, ha demostrado su disgusto ante la presencia de los monarcas, como diciendo: mientras vuestras personas reales, gastan el dinero en recrearse; mientras malgastais el tesoro español, donde va a parar nuestro sudor y el dinero del industrial y el comerciante, nosotros pedimos con justicia, menos horas de trabajo para descanso de nuestro cuerpo y un poco más de jornal para alimentar nuestro estómago y dar vida más robusta a nuestros queridos hijos, y todo esto regateais despreciando nuestras súplicas.

Los obreros asturianos han protestado ante los reyes de España no con tumultos ni algaradas sino con el mayor silencio; alejándose de las poblaciones todos reunidos, para no presenciar el lujo y ostentación de los que debieran en la actual situación mirar mas la economía del pais perdido por ellos.

La actitud de los obreros asturianos los enaltece en extremo, con ella han dado prueba de una ilustración nada común; sabían que si su protesta hubiera sido ruidosa, la fuerza se hubiera encargado de acallar las voces; que hubiera habido víctimas lamentables y lágrimas que llorar.

Así se hace; así debe obrar el pueblo español cuando quiera demostrar su disgusto ante sus soberanos; mas obras y menos voces.

Es necesario y ha llegado la ocasión de obrar sin que la sangre manche las calles de las villas y ciudades.

Los hijos del trabajo, tienen razón; el pueblo español, no puede soportar por

mas tiempo el gasto de esos millones que se gastan en lujo de las casas reales, y que van a parar despues a los Bancos del extranjero.

Cese ya ese lujo de realeros, edificio carcomido por la vejez; los gobiernos españoles, como todo orden social de la que fué rica España, tienen que ser ya liberales, demócratas de verdad y económicos; solo así cesará el malestar que siente el pais en general.

Si los que se obstinan en que la nave nacional siga el mismo rumbo, no consultan la brújula, que es el pueblo, y varían, peor para ellos y para todos. El momento se acerca; no se empeñen en continuar, pues de lo contrario les sucederá al fin y al cabo lo que a los filisteos.

El pueblo protesta hoy en silencio; demuestra su disgusto ante sus reyes, queriéndoles hacer ver que sus personas son respetadas, pero que su representación se hace necesario suprimirla.

Atiendan y estu lien esta digna actitud del pueblo soberano que es el amo y señor de todo y hay que obedecerle antes de irritarle, pues el culpable, será castigado sin que la fecha esté lejana, si no atiende las órdenes que da quien debe y pueda.

DESDE PARIS

Cuando esta carta llegue a Salamanca probablemente estará preparando la maleta para salir de este París que tanto bueno es el ir; poco tiempo es en verdad para poder llevar conocimientos y enses de todo cuanto aquí se ve conveniente a los diferentes adelantos de las artes y de las industrias, en los diferentes edificios dedicados a exhibir lo que la inventiva y el progreso ha creado, sobre todo en mecánica hay verdaderas maravillas, seria necesario estar bastante más tiempo lo cual es imposible en los que venimos con un presupuesto tan deficiente y siendo la vida de París tan excesivamente cara apesar de que algunos dicen lo contrario. Aquí no hay temor de que puedan timarle el bolsillo o el reloj al transeunte, pero en cambio es un timo completo el que se ejerce con el que tiene necesidad de comprar alguna cosa, por insignificante que sea; aquí en la manera de timar, aquí con la sonrisa en los labios con la mas exquisita galantería por todo aquello que no vale diez céntimos se llevan treinta, sin contar con la inmensa desproporción que existe entre el dinero Español y el dinero Francés, prueba de que quien empieza por estrafar es el gobierno para dar la norma a sus gobernados. Hayer vi a un compañero cambiar un billete del Banco Español, en el Crédito Liones de cien pesetas al cambio de las cuales le en regaron cincuenta y nueve francos y unos céntimos.

Fuera de todo esto, París es muy bello aquí se pasan las horas con un encanto admirable, los franceses no se dan punto de reposo para hacer de esta mansión solo comparable a los cuartos de las mil y una noches, y sobre todo cuando hay alguna fiesta como la verificada el viernes; era el día del reparto de premios a los expo-itores, en el salón de recepciones no bajarían de 25 a treinta mil las personas que en él habia, asistiendo el Presidente de la República y todo el cuerpo diplomático de las demas Naciones, allí era ver la inmensa multitud y la diversidad de uniformes que se presentaban ante nuestros ojos; por la noche se celebró la iluminación Veneciana con fuegos artificiales acusticos el aspect, que oirecia e Sen era verdaderamente encantador, cientos de barcas adoptando diferentes formas todas ellas a cual mas caprichosas y bonitas, vapores y rimatorosamente iluminados y engalanados, músicas y orfeones a todo lo largo del Sena, hacian del recinto de la Exposición una mansión de hadas y genios en los que todos y cada uno de su parte ponía lo mas caprichoso que su ingenio le sugería, y en medio de tanta alegría y tanto derroche una nota triste, un jayl de dolor vino a llenar de júbilo a lo que ma próximos se hallaban al lugar del triste suces: Unas de las psseresas ó puentes de madera que tienen construidos para dar acceso de una parte a otra se desplomó la balustrada en una extensión de seis a ocho metros de largo y cuando mayor era la afluencia de gente que sobre ella habia; arrastrado en su caída mas de cien

personas de las cuales fallecieron seis o siete con más de cincuenta heridos.

Se calcula que el perímetro que ocupa la Exposición en la Jura de 20 kilómetros, en la calle donde está en los Pabellones de las Naciones (de recepción) no bajarán en su extensión de 3 kilómetros hay en esta calle edificios verdaderamente soberbios con magníficas instalaciones, el de España es hermósísimo viéndolo se hace uno la ilusión de que se halla en Salamanca por el hermoso parecido que tiene su arquitectura con nuestros edificios de Montrey y Universidad, pero en cambio entrando en él, hay que decir que donde está España, no hay más que unos cuantos tapices colgados de sus paredes armaduras antiguas y dos ó tres estatuas y lo por lo que se refiere al Pabellón Regio, en los demás sitios ó sea donde están las instalaciones generales nos ocurre lo propio, son contadísimos los expositores españoles retratamientos que a lo único que nos conduce es a dar una idea m y baja del pueblo español haciéndose con esto general la creencia de que el tiempo lo pasamos mirando la luna, que somos muy ricos y que nos nos hace falta trabajar esperando a que otros trabajen para despues nosotros ir a comerle todo lo que elaboran.

No quiero hacer mas estensa esta carta ya tendré ocasión de decir, y dié mucho pues es preciso que nuestra apatía desaparezca, yo no se quien tiene la culpa si los que nos gobiernan por su falta de proyección a las artes e industrias ó nosotros por nuestra incuria, creo que a to los nos alcanza algo y esto será preciso que desaparezca por completo.

JUAN NOREÑA

París 22 Agosto de 1900.

MOVIMIENTO GERMINALISTA

Se ha constituido en Tarragona un nuevo núcleo germinalista, merced a la propaganda activísima, de nuestro joven y querido correligionario don Aurelio Ras.

Cuenta el grupo, con la cooperación valiosa de elementos intelectuales y trabajadores.

Raciban los nuevos compañeros nuestro cariñoso saludo.

AMABILIDAD DEL SEÑOR OBISPO

Solo le faltaba al Padre Cámara demostrar con hechos que aquella aureola de amable y cendescendientes pregonada *urbi et orbe* por el cuerpo coreográfico de vívidores é hipócritas, de beatos y beatas que entonan a su alrededor los dulces canticos de la adulación y la farsa, era pura farsa y que cada cual es como es, humilde si nació humilde y soberbio si se crió soberbio, así sea mas Obispo y mas Papa que el mismísimo León XIII.

Y para muestra... enseñaremos un botón, pero de gabán ruso, es decir de los de gran tamaño.

Sabido es del público que la Comisión de festejos del Ayuntamiento tenia el pensamiento de celebrar una misa de Campaña en el alto de la Alamedilla con asistencia del Regimiento de Borbón y la música del de Burgos, contratada para las fiestas.

Festejo era este, culto, agradable a todo el vecindario y a nuestro entender, debía de ser de la satisfacción completa de nuestro Prelado.

Pero que si quieres, vencidas todas las dificultades, concedido el permiso del señor Coronel del Regimiento, habia necesariamente que tocar con el amable Fray Tomás para que diera el suyo para celebrar la misa y levantar por tanto el altar en el sitio que se eligiera.

Esto que, desde un principio se creyó sencillísimo y fuera de toda duda quien iba a esperar otra cosa de nuestro Obispo! se dejó para última hora y hete aquí que llegado el momento supremo y cuando se solicita en Palacio el

permiso, Fray Tomás de la Cámara y Castro dice «no» el que quiera oír misa que vaya a la Catedral y no hablo medio de poderle apear de su delirante resolución.

Si este hubiera sido, hija de la seriedad y otras circunstancias, que debían concurrir en todos los actos religiosos y el señor Obispo hubiere basado su determinación en ello... vaya casi, así estaríamos por primera vez conformes con un obispo, pero no ha sido así, si bien la disculpa parecía ser fundamentada en ello, sin embargo hay (así nos lo dicen) quien asegura que el no conceder el permiso ha sido por no contar con el primero y por no estar muy conforme con el Ayuntamiento que siempre asiste en *curia* a las funciones religiosas.

En una palabra, no tendremos misa de campaña por... lo de siempre, por que en nuestro humilde obispo, puede más la soberbia que la amabilidad.

¡Y la soberbia es codenada por la Iglesia... pobre Fray Tomás!

Á LAS AUTORIDADES

Se acerca la feria y con ella, la época en que suele presentarse al forastero y al que no lo es, ocasión desenfrenada para saciar el vicio del juego.

Los males que esto acarrea, ni hay por qué repetirlos, ni para qué anunciarlos; conocidos de todos son y Salamanca registra un hecho reciente que tuvo por fatal resultado un suicidio.

Es fama, que las autoridades por fuertes que sean durante otras épocas, en la que tienen lugar las fiestas populares se *suavizan* y transigen con lo que la ley prohíbe.

Pues bien, en evitación de esto, hoy solo nos concretamos a llamar la atención del nuevo gobernador señor Ortega y Frias, seguro de que no ha de consentir que se juegue, ni en aristocráticos círculos, ni en humildes sociedades, ni en infernales garitos.

Si así fuese no ha de faltarle nuestro aplauso como el de la población entera, de lo contrario, si como en algunas ocasiones el vicio llegara a todo su apogeo y el público señalase como cosa corriente y *demasado* conocido las casas donde *el señor Jorge tuvo ere su asiento* para que le tiraran de las orejas. EL COMBATE, no se hará el sueco y promete decir como castellano viejo todo lo que *sobre el asunto se diga*.

Veremos a ver si somos atendidos ó nó

Sentiremos tener que meter la pata y revolver el estiércol pues... siempre huele mal.

SIGUE LA HUELGA

Continúan sin resolver la huelga de curtidores; los fabricantes han sido llamados por el señor Gobernador y de la conferencia se ha quedado absoluta reserva, lo cual hace creer que la primera autoridad de la provincia no pudo solucionar satisfactoriamente el asunto.

ADVERTENCIA

Á LOS OBREROS

Hemos puesto a la venta en libritos la Ley de accidentes del trabajo.

La lectura de dicho librito, es de gran utilidad a los obreros salmantinos.

Se vende en nuestra imprenta al precio de 25 céntimos ejemplar.

Imp. de EL COMBATE.